

# Entrevista al Dr. Raúl Pitashny

Por Dr. Alberto Chinski

## ¿Dónde naciste y cuándo?

Nací en Concordia, Entre Ríos, el 25 de mayo de 1938.

## ¿Cómo estaba compuesto tu medio familiar?

Mi padre era el hijo menor de don Emilio Pitashny y de Ana Polak. Mis abuelos paternos vinieron del Shtetl Efinger, actualmente Plyushchevka, departamento de Kherzon, Ucrania, en el año 1893, incentivados por la Jewish Colonization Association (JCA) del barón Hirsch. Ambos se conocieron y se casaron en Argentina. Cuando ya tenían dos hijos fueron invitados a asentarse en los Estados Unidos por familiares que en lugar de emigrar a Argentina lo habían hecho hacia allá tomaron la decisión después de perder confianza en la colonización. En Estados Unidos, en 1904, nacieron los otros hijos, Miguel y David. La vida que llevaron mis abuelos en Woodbine no era una mala vida; sin embargo mi abuelo Emilio, después de unos pocos años se dio cuenta de que extrañaba muchísimo a la familia que había dejado en la Argentina y decidió volver. En el año 1909 se instala en Basavilbaso y trabaja como maestro de idish.

## ¿Qué hacían tu padre y madre?

Mi padre, David Pitashny, fue el primer otorrinolaringólogo de la provincia de Entre Ríos. Nació en Woodbine, New Jersey, Estados Unidos, en el año 1907. Papá trabajó toda su vida en la ciudad de Concordia, desempeñándose como médico otorrinolaringólogo en su consultorio privado, y en el Hospital "Felipe Heras", donde después de ser médico de planta llegó a ser Jefe de Servicio y Director del Hospital, jubilándose como Sub Secretario de Salud de la provincia de Entre Ríos.

Mi madre, Luisa Mallar, la hija mayor de don Valentín Mallar y de Rebeca Tanel, nació en Buenos Aires en 1920, se casó muy joven con papá, y a sus 19 años lo ayudaba en su consultorio privado y tuvo una actuación importante en la comunidad judía de Concordia. Tuvieron tres hijos, el que suscribe fue el mayor, y luego mis hermanos Celia Juana y Carlos.

## ¿Tu familia era una tradicional familia judía argentina?

Mi familia era una familia judía moderna, nada ortodoxa, orgullosa de ser judía pero por otro lado

no activaba demasiado en la comunidad judía de Concordia.

## ¿Cuántos habitantes había en tu ciudad?

Cuando era joven, Concordia tenía una población de aproximadamente 30.000 habitantes y era la segunda ciudad más importante y la más pujante de la provincia, por su agricultura e industria derivada. Actualmente cuenta con 150.000 habitantes.

## ¿Dónde estudiaste la escuela secundaria?

Durante la secundaria estudié en el Colegio Nacional Alejandro Carbó de Concordia, donde me recibí de bachiller en el año 1955.

## ¿Por qué decidiste estudiar medicina? ¿Era un mandato familiar?

Cuando cumplí 17 años, papá decidió llevarme a Estados Unidos, para conocer el lugar donde él nació y así también a familiares que vivían allí. Los más allegados a papá eran Ave Abraham Chasen y Silvia, su esposa. Ellos nos alojaron en su hermosa casa de Plainfield, New Jersey.

Todo era nuevo, espectacular y fascinante para mí, muy diferente a la vida que llevábamos normalmente en Concordia. Fue mi primera experiencia con el idioma inglés. Yo había recibido en Concordia clases de conversación con Mr. Mac Kern, un inglés que había venido a la Argentina para trabajar en el incipiente ferrocarril Urquiza. Él nos enseñaba solamente hablando y haciéndonos hablar. Realmente lo consiguió, por eso cuando llegué a los Estados Unidos fui capaz de comunicarme en inglés con los parientes y amigos de papá. Visitamos New York, Washington, Filadelfia, entre otras ciudades. El viaje de regreso lo hicimos en un barco de la flota argentina, el cual fue parando en distintos puertos, y duró 20 días.

Papá aprovechó para llevarme a conocer hospitales en Boston, Filadelfia y New York. Obviamente después de esa experiencia, que fue tan impresionante para mí, al final del viaje le dije a papá que había decidido estudiar Medicina; que obviamente era lo que él quería, que siguiera sus pasos. El verdadero propósito del viaje, me di cuenta después, fue que yo eligiera la carrera de Medicina.

## ¿Dónde estudiaste medicina?

Estudié Medicina en la Facultad de Ciencias Médicas de Buenos Aires.

### **¿Qué tal fuiste como alumno? ¿Te resultó fácil estudiar?**

Durante mi carrera universitaria fui un buen alumno; mis primeros exámenes fueron los de Anatomía, Fisiología e Histología, logrando una puntuación de 10 en cada una de ellas, nunca tuve ningún aplazo y me recibí en 5 años y medio. No tuve dificultades a lo largo de la carrera, hubo materias que fueron difíciles y poco atractivas: pero también hubo otras más interesantes. Nunca sentí que no podía estudiarlas ni aprobarlas.

### **¿Te gustaba la investigación?**

A propuesta de mis maestros y con su supervisión realicé varios trabajos científicos que fueron publicados.

### **¿Y por qué ORL? ¿Tu padre tuvo influencia en tu formación? ¿Cuándo decidiste hacer ORL con quién te formaste en forma global y con quién en particular?**

Mi padre tuvo mucha influencia en mi formación. Siendo médico, comprensiblemente él quería que su hijo mayor lo fuera y también, que fuera otorrinolaringólogo. Con mucha delicadeza y astucia, como lo hizo anteriormente con la elección de Medicina, me hizo conocer a dos maravillosos maestros de la otorrinolaringología.

En una época donde los caminos eran de tierra, papá viajaba con cierta frecuencia a Buenos Aires y se relacionó con los otorrinólogos más famosos de la época, el Profesor Juan Manuel Tato y Juan Carlos Arauz. El primero fue el otólogo más importante que ha tenido la Argentina y el segundo fue un extraordinario endoscopista. Además de su calidad profesional ambos tenían grandes condiciones docentes y humanas; podría decir que después de conocerlos personalmente, me enamoré para toda la vida de la otorrinolaringología.

### **¿Cuándo te casaste? ¿Qué influencia tuvo sobre ti? ¿Cuántos hijos tuviste y dónde y cómo crecieron? ¿Dónde viven actualmente?**

Me casé en primeras nupcias con Marta Sukich, siendo estudiante de Medicina a los 22 años de edad. Con ella tuve tres hijos, Paula, la mayor (52 años), se fue a vivir a Israel en el año 1979 donde hizo su carrera universitaria y es hoy una Dra. en Química que trabaja en investigación y además profesora en la Universidad de Tel Jai; tiene 2 hijos y vive en Metula (Galilea). Eduardo, mi segundo hijo, (50 años) se dedica a la venta de instrumental médico y audífonos, tiene 3 hijos y vive en Santa Fe, y por último Milena (39 años) es médica microbióloga clínica, tiene dos hijos y vive en Tel Aviv, Israel.

### **¿Tu especialización se refirió especialmente a la otología? ¿Quiénes fueron los que más te influenciaron en tu vida otológica?**

Después de recibirme trabajé en el Servicio de Endoscopia Per-oral del Hospital de Niños de Buenos Aires, en el Centro de Rehabilitación Respiratoria "María Ferrer" y en el Servicio de Otorrinolaringología del Hospital Italiano de Beneficencia de Buenos Aires.

Mi especialización inicialmente fue más dirigida a la endoscopia Per-oral y a la cirugía de Laringe. Años después y por una casualidad fui a trabajar con el Dr. Juan Manuel Tato al Hospital Italiano porque necesitaba en su servicio un endoscopista y le pidió al Dr. Carlos Arauz que lo ayudara a encontrarlo, por eso eligió al más joven e inexperto del grupo, dado que los otros, el Dr. Salvador Magaró y el Dr. Rolando Fonseca, estaban fuertemente involucrados en el trabajo junto al Dr. Arauz.

Llegué como endoscopista y terminé enamorándome de la Otología gracias al Dr. Juan Manuel Tato padre, y a su hijo Juan Manuel.

### **Finalmente ¿dónde te estableciste familiar y profesionalmente?**

Durante unas vacaciones a finales de 1964, mi padre me pidió que me hiciera cargo de su consultorio en la ciudad de Concordia mientras él estaba de viaje, y fue durante estas vacaciones de verano cuando comencé a hacerme algunas preguntas. Si bien yo tenía un buen trabajo, buenos amigos, un departamentito en Belgrano C y hasta un auto Citroën 2CV, la calidad de vida en esta ciudad tan pequeña y provinciana era mucho mejor que la calidad de vida que teníamos en Buenos Aires. Por lo que a partir de 1965 me trasladé con toda mi familia a la ciudad de Concordia. Otra vez, mi padre influenciando mi destino. Quería que su hijo estudiara medicina primero, y lo logró, después que eligiera la especialidad de Otorrinolaringología, y lo logró. Y también logró que trabajara con él en Concordia.

En un viaje que hicimos con el Dr. Juan Manuel Tato (hijo) pasamos por Santa Fe, donde él tenía un amigo que hacía años que no veía: el Dr. Jorge Bertotti, quien me hizo dar cuenta de que en la ciudad de Santa Fe no había ningún profesional que hiciera Otología. Fue entonces que primero empecé a viajar para operar algunos oídos y después para quedarme definitivamente en Santa Fe en el año 1969.

### **¿En qué lugar del mundo acoplaste mayor conocimiento o desarrollo?**

Sin lugar a dudas el lugar donde recibí más conocimientos fue en Buenos Aires, junto a mis maestros los Dres. Arauz y Tato.

Sin embargo nunca dejé de estudiar; hasta hoy sigo recibiendo revistas científicas, las cuales leo y ficho, participo de los ateneos científicos que se realizan todos los viernes en nuestro instituto de Otorrinolaringología, con la presentación de casos y trabajos científicos.

También he viajado mucho, asistido a muchísimos, incontables congresos por el mundo, que fueron indudablemente parte de mi formación profesional.

Me gustaría referir una experiencia que fue muy importante para mí. Durante el mes de julio de 1987 visité al House Ear Institute, situada en el Centro Médico St. Vincent, en Los Ángeles, California, y desde allí viaje a Israel donde comencé mi año de trabajo y participación en los proyectos de investigación en el Laboratorio del Departamento de Otorrinolaringología del Hospital General Meir, cuyo Jefe de Servicio era el Profesor Jacob Sade, en Kfar Saba, Israel. Durante ese año obtuve la homologación de mi título de médico y de especialista en Otorrinolaringología para poder trabajar en Israel.

**Sé que finalmente te separaste de tu primera esposa y luego rehiciste tu vida familiar. ¿Podés contarnos los nombres de tus hijos y qué hacen en la vida?**

Me divorcié de mi primera esposa en el año 1982. Me volví a casar con Susana Wasilewki en el año 1989 y con ella tenemos dos hijos, Emilio (24 años) estudiante de Licenciatura en Economía, e Ilan Ariel (13 años), quien está cursando el primer año del colegio secundario en la Escuela J.N. Bialik, de Santa Fe.

**¿Tenés discípulos de quienes te puedas enorgullecer y que puedan ser tus continuadores?**

Tengo discípulos que se han formado conmigo. Primero en el Hospital Iturraspe y luego en el IORL formé y sigo formando especialistas de los cuales me enorgullezco y espero que sean mis continuadores.

**¿Trabajaste en algún hospital público? ¿Te retiraste?**

Trabajé en el Hospital "J. B. Iturraspe" de la ciudad de Santa Fe desde el año 1969 hasta el año 1995, cuando me jubilé como Jefe de Servicio de Otorrinolaringología.

**Actualmente, ¿cómo estás de salud y cuánto estás trabajando?**

En este momento sólo trabajo en el Instituto de Otorrinolaringología (IORL) del cual soy fundador y director. El IORL es la única institución privada de la provincia de Santa Fe que tiene reconocimien-

to del Colegio de Médicos 1ª Circunscripción para formar especialistas en Otorrinolaringología.

Actualmente mi salud no es tan buena como la que tenía a los veintitantos años; pero es bastante buena, y me permite seguir trabajando. Solamente lo hago en el IORL, donde sigo haciendo consultorio y cirugía, aunque he reducido la cantidad de horas.

Creo que el trabajo es salud. No sé qué haría si no trabajara. Sé que hay algunos que están apurados por jubilarse y "disfrutar de la vida", yo creo que mi profesión sigue siendo una parte importante de la mía.

La Otorrinolaringología es muy importante para mí. Hoy trabajo, más por una necesidad interna, espiritual, que me llena gran parte de la vida.

**¿Qué te gustaría o te hubiera gustado ser?**

No siempre vemos con claridad la diferencia entre Ser o parecer.

Pueden ser sin duda una misma cosa. Sin embargo el parecer suele ser un estereotipo, algo bastante definido.

Me hubiera gustado ser un hombre sabio.

Sabio que no quiere decir saber mucho, en el sentido de acumular en el cerebro una enorme cantidad de información desconectada.

Sabio en el sentido de poder tener una imagen globalizada y comprensiva del mundo que me rodea y de mí mismo.

Sabio para poder interpretar toda esa locura que es el mundo actual en pos del "progreso" y del "desarrollo, del "confort", del placer, de la vida prolongada a través del trabajo compulsivo y de la diosa tecnología, del consumo desenfrenado, de la lucha por el poder, de las matanzas infinitas, de los sufrimientos inenarrables, del odio racial, religioso, tribal, del odio como fuente de energía interminable, de la competencia desenfrenada, del egoísmo, de las falsas divisiones en que nos han compartimentalizado.

Todo eso me gustaría ser y representar.

Un poco informal, un poco loco, un poco soñador, un poco distante, un poco cálido, amigable, optimista sin ser utópico, social en la justa medida, necesitando cada día menos de los demás, pero con los pies en la tierra.

Haciendo lo que se puede.

Comprometido y con ideas claras, pero no delirante o petardista o fanático.

Buscador de la verdad en serio; más que un simple propagador de mi propia verdad revelada.

Santa Fe, agosto 2014